

El Centro Histórico de San Salvador: Tensiones y contradicciones en la producción del espacio público a partir del proyecto de revitalización

The Historic Center of San Salvador: Tensions and Contradictions in the Production of Public spaces Based on the Revitalization Project

Ana Beatriz Solano

Posgrado en Geografía, UNAM
abeatriz.solano@gmail.com

Resumen. El escrito reflexiona sobre la producción del espacio público como eje central del Proyecto de Revitalización del Centro Histórico de San Salvador (CHSS) (2016 – 2023). En este se presenta primero unos breves apuntes para comprender la construcción histórica del CHSS y la planificación desde su declaratoria en 1998 como Centro Histórico (CH) de la Ciudad de San Salvador. Segundo, se analizan las contradicciones y tensiones creadas en los procesos de producción del espacio por medio de: 1) La práctica espacial y representación del espacio, a través de procesos de autoridad y dominación por parte del Estado y el sector inmobiliario; y 2) la práctica espacial y espacios de representación, a través de procesos de apropiación y resistencia por parte de los colectivos sociales de vendedores. Tercero, se reflexiona sobre posibles problemáticas que se acentuarán en las sucesivas etapas del proyecto y la tendencia de que estas estrategias de producción se repliquen en otros espacios del territorio nacional.

Palabras clave. Centro Histórico; San Salvador; proyecto de revitalización; espacio público.

Formato de citación. Solano, Ana Beatriz (2024). Bajo la sombra de los rascacielos. El Centro Histórico de San Salvador: Tensiones y contradicciones en la producción del espacio público a partir del proyecto de. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 14(2), 67-80.

Recibido: 08/06/2024; **aceptado:** 15/11/2024; **publicado:** 30/11/2024
Edición: Ciudad de México, 2024, Universidad Autónoma Metropolitana

Abstract. This paper ponders on the production of public space as the central axis of the San Salvador Historic Center Revitalization Project (CHSS) (2016-2023). First, it presents some brief notes to understand the historical construction of the CHSS and the planning since its declaration in 1998 as the Historic Center (CH) of the City of San Salvador. Second, it analyzes the contradictions and tensions created in the processes of production of space through: 1) The spatial practice and representation of space, through processes of authority and domination by the State and the real estate sector, and 2) the spatial practice and spaces of representation, through processes of appropriation and resistance by social groups of sellers. Third, it reflects on possible problems that will be accentuated in the successive stages of the project and the tendency for these production strategies to be replicated in other spaces of the national territory.

Keywords. Historic Center; San Salvador; Revitalization Project; public space.

Introducción

El presente escrito se relaciona con la investigación de tesis de maestría que trata sobre la territorialización del espacio urbano como una forma de comprender la producción de los espacios públicos en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS)¹ durante el período de posguerra a partir de 1992. En ese marco, se consideró oportuno analizar la dimensión espacial del más reciente proyecto de Revitalización del Centro Histórico de San Salvador (CHSS) iniciado en el año 2016 y retomado en 2022, como una de las modalidades de producir el espacio urbano para su revalorización dentro del sistema capitalista. En ese sentido, la reflexión de este escrito se concentra en analizar la producción del espacio público como eje central del proyecto de revitalización a partir de las políticas públicas implementadas por el Estado y la organización social practicada en y a través del espacio.

Los proyectos de revitalización se han convertido, según Téllez (2014), en un referente latinoamericano que, como modelo de intervención de espacios degradados en las ciudades contemporáneas, han sido propuestos desde el Estado en mancuerna con empresas privadas para resolver problemas socioeconómicos y de infraestructura en los antiguos centros fundacionales de las ciudades coloniales. En la práctica, estos proyectos han detonado conflictos, contradicciones y tensiones en las poblaciones locales marcadas por la desigualdad. Desde inicios del siglo XXI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) financió políticas y proyectos públicos para la rehabilitación del patrimonio urbano y su desarrollo

¹ Conurbación alrededor de la ciudad capital de El Salvador conformada por 14 municipios mancomunados desde 1989, con un área de 175 km² y población de 1.8 millones de hab. (27% de la población total del país) para el año 2021.

turístico como una forma de que la protección y conservación propuesta por la UNESCO para los Centros Históricos² fuese sostenible por sí misma (Bahar, 2018). En ese sentido, el reciente Proyecto de Revitalización del CHSS no es un caso aislado, mucho menos novedoso de producción del espacio urbano en Latinoamérica, sin embargo, es necesario reconocer las particularidades que condicionan su producción, principalmente, en el marco político en el que el Estado salvadoreño, desde marzo de 2022, ha limitado los derechos constitucionales de la población, favoreciendo el abuso de poder y normalizando la amenaza como estrategia para establecer el orden social y evitar manifestación, resistencia y defensa por parte de los colectivos sociales.

Para plantear lo anterior, el escrito se estructura en tres partes. Primero, se presentan unos breves apuntes para comprender la construcción histórica del CHSS y algunos antecedentes de la planificación propuesta para este espacio a partir de su declaratoria en 1998 como Centro Histórico (CH)³ de la ciudad de San Salvador. Segundo, se adentra en el reciente Proyecto de Revitalización analizando su dimensión espacial y enfatizando en las contradicciones y tensiones provocadas en la producción del espacio público. Para esto, el análisis reconoce algunos procesos de producción del espacio por medio de: 1/ *La práctica espacial y representación del espacio, a través de procesos de autoridad y dominación* por parte del Estado y el sector inmobiliario y 2/ *la práctica espacial y espacios de representación, a través de procesos de apropiación y resistencia* por parte de los colectivos sociales de vendedores y habitantes. El análisis retoma la propuesta de Haesbaert (2021)⁴ quien relaciona la triada conceptual de Lefebvre (1986) (*prácticas espaciales, representación del espacio y espacios de representación*) a procesos de producción bajo intencionalidades concretas de “autoridad y dominación” por parte de actores hegemónicos y de “apropiación y resistencia” por parte de actores hegemonzados representantes de la alteridad. Todo esto a fin de comprender que el espacio urbano, específicamente el espacio público, es producido desde las intencionalidades que los actores sociales ejercen en y a través de él, en constante tensión y contradicción.

Finalmente, en la tercera parte, se plantean algunas reflexiones sobre las posibles problemáticas que se acentuarán con la producción del espacio público en las sucesivas etapas del proyecto y la tendencia de que estas estrategias de producción se repliquen en otros espacios urbanos de la ciudad. Es importante aclarar que, frente a las limitaciones de acceso a la información pública que el Estado ha establecido y el temor que los miembros de los colectivos sociales tienen a expresar sus opiniones sobre el proyecto de manera pública, en este escrito se retoman datos de testimonios, discursos y publicaciones realizadas en medios oficiales, principalmente redes sociales de oficinas públicas, así como en notas periodísticas. Además, en algunos apartados se hace distinción entre los testimonios emitidos por mujeres y hombres a fin de analizar las necesidades que cada género expresa dentro del sector comercial informal. La distinción en estos dos géneros se realiza únicamente por fines prácticos y de protección a la identidad, sin embargo, se reconoce que en este sector social existen otras identidades que no responden a esta clasificación binaria de géneros.

Declaratoria y planificación del “Centro” de la ciudad como “Centro Histórico”

El *espacio* definido como CHSS (o quizás es más conveniente utilizar la categoría geográfica de *territorio*, como lo propone Haesbaert (2021), para acentuar el sentido de poder ejercido en el espacio) inició su historia con la fundación de la ciudad española de San Salvador en 1545. A inicios del siglo XX la ciudad experimentó una expansión urbana sin precedentes que, entre mediados y finales de siglo, se intensificó con los procesos de industrialización. En este escrito se retoman algunos antecedentes relacionados a la

² Las propuestas para la conservación y protección del patrimonio en los Centros Históricos, definidos como patrimonio cultural de la Humanidad, se inscriben en la “Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural” (1972)

³ El Estado de El Salvador, a través de su gobierno central, reconoce en 1998 el centro fundacional de la ciudad de San Salvador como Centro Histórico a través de la declaratoria como bien cultural para su conservación patrimonial.

⁴ Para Haesbaert (2021) el territorio es una categoría de análisis espacial con foco en el poder y con una distinción relacionada a la propuesta conceptual de Lefebvre: 1/ *Territorio de dominación*: objetivo, funcional y relacionado al valor de cambio (espacio concebido) y 2/ *Territorio de apropiación*: simbólico, cargado de las marcas de lo vivido y del valor de uso (espacio vivido).

planificación concebida para el CH luego de su declaratoria en 1998. El recorte temporal a partir de dicha resolución no pretende omitir la densa construcción histórica del territorio ocurrida desde su fundación, sino comprender que a partir de ella y de los instrumentos para su planificación, el Estado buscó revalorizar el espacio luego del proceso de abandono de residentes de élite y comercios del sector formal a mediados del siglo XX que, entre otras razones, fueron promovidos por políticas públicas y proyectos políticos que favorecieron la descentralización de este espacio urbano, además de los daños estructurales que varios inmuebles sufrieron luego del terremoto de 1986 y obligaron a su desuso parcial o total.

Este proceso de aparente abandono y degradación del CH fue descrito en los diagnósticos de estudios e instrumentos de planificación elaborados para los gobiernos central y municipal en la última década del siglo. De esto es importante destacar que el abandono de residentes de élite así como el traslado de grandes comercios y oficinas de gobierno a otros centros urbanos de la ciudad, en realidad coexistió desde mediados del siglo XX con un proceso en el que comerciantes, denominados “informales”, se apropiaron progresivamente del espacio público debido a la crisis laboral en el mercado formal y a las masivas migraciones poblacionales provenientes del área rural al centro y oriente de la capital causadas por el Conflicto Armado⁵ en El Salvador (Barba & Córdoba, 2001). En ese sentido, la caracterización presentada para el espacio del CHSS como “abandonado y degradado” en los documentos de planificación, parece ser parte de un discurso político y económico que reconoció el abandono de habitantes de élite y se negó a reconocer a los nuevos habitantes y usuarios como nuevos pobladores, por el contrario, pese a que éstos existían en y a través de este espacio, fueron etiquetados como agentes indeseados de caos y desorden.

Lo anterior se visibiliza en el Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de San Salvador (PLAMADUR-AMSS), presentado por el gobierno central en 1997, que funcionó como un esquema rector del área metropolitana desde una planificación regionalizada (Molina, 2019). En este instrumento se incluyó un apartado dedicado a la región central del AMSS a través del Plan de Rescate del Centro Ciudad (PRCC) que luego fue retomado por el gobierno municipal a través del Plan de Rescate del Centro Histórico (PERCH) presentado en 1998. Ambos planes describieron la condición de este espacio como caótica a causa del aumento de comerciantes informales (fijos o ambulantes) que restringían la movilidad vehicular y peatonal, dificultaban el acceso a los comercios formales, entorpecían la visibilidad de monumentos históricos y “ensuciaban” la imagen urbana del CHSS (MOP/VMVDU, 1997).

Figura 1. Espacios públicos del CHSS con presencia de comercio informal en los años 2000



Fuente: Redes sociales Alcaldía Municipal de San Salvador

Como es reconocido en la planificación urbana y en la formulación de instrumentos desde mediados del siglo XX, la concepción dominante del espacio en esta práctica técnica ha sido la del espacio absoluto como instrumento político (Correa, 1998). Esta concepción continuó siendo visible en la planificación del CHSS de inicios del siglo XXI que comprendió el espacio como contenedor para favorecer las acciones del poder político y económico al pretender disponer objetos, individuos, actividades en función de un orden social que posibilitara la revalorización capitalista del espacio luego de un periodo de abandono y

⁵ Período de enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas de El Salvador y Frente Farabundo Martí entre 1980 y 1992. Según Barba (2001), las áreas rurales del país fueron las principales zonas de combate, provocando el desplazamiento de 85,000 personas estas áreas al centro y oriente de la capital, dando origen al crecimiento de asentamientos urbanos precarios y comercio “informal”.

degradación. Así, tanto el PRCC como el PERCH tuvieron muy poco éxito al desentenderse de las prácticas sociales de habitantes y usuarios apropiados del espacio público desde mediados del siglo XX. Estos actores, que en su mayoría se trataba de mujeres vendedoras en el espacio público (aunque los líderes y representantes fueran en su mayoría hombres), contaban con una organización social y representación en el espacio que les permitió resistir de forma colectiva a través de acciones de manifestación, búsqueda de medios para el diálogo y negociación con el Estado y, en varias ocasiones, a través de reacciones violentas ante cuerpos policiales que ejercían el poder de autoridad para desalojarlas.

Figura 1. Manifestación y enfrentamiento entre el cuerpo policial y vendedores provocados por órdenes de desalojo



Fuente: La Prensa Gráfica, 2013

Por otra parte, durante la primera década del siglo XXI, los intereses políticos del gobierno central (con ideología de derecha) y el gobierno municipal (con ideología de izquierda) acrecentaron la separación de intereses políticos sobre este espacio y evidenciaron una planificación con programas y proyectos aislados y desligados entre sí, en los que predominó al mejoramiento físico estético de espacios públicos y fachadas de inmuebles públicos según los intereses políticos de ordenar y revalorizar ciertas zonas estratégicas del espacio. Varios planes, programas y proyectos fueron trabajados luego del PRCC y PERCH por el gobierno central, municipal y por la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS), sin embargo, en sus formulaciones continuó predominando la concepción del espacio político absoluto que, bajo una visión tecnócrata marcada por el conocimiento técnico y la ideología (Lefebvre, 1986), pretendieron atribuir un orden social al espacio, una actividad a cada lugar concreto, intentando zonificar el espacio de acuerdo a las relaciones de producción y la división social del trabajo e ignorando las prácticas sociales de habitantes apropiados en sus territorios.

Un último aspecto a considerar, antes de dar paso al análisis de la dimensión espacial en las recientes fases del proyecto de Revitalización del CHSS, se origina en el año 2016 cuando la OPAMSS presentó el Esquema Director del AMSS (ED-AMSS) en el que se habilitó la recuperación de centros históricos como un “tratamiento” a realizarse en este tipo de espacios urbanos degradados:

“centros tradicionales y representativos que, por haber sufrido procesos de deterioro en su espacio público y por la obsolescencia de sus edificaciones, requieren de acciones integrales para su transformación (...) suponiendo un beneficio de gran incidencia para la productividad y competitividad de todo el AMSS” (OPAMSS, 2016).

La habilitación para intervenir el CHSS favoreció al gobierno del alcalde de San Salvador (2015-2018)⁶ en la planificación y ejecución de la fase 1 del Plan de Revitalización del CHSS (PRCHSS). El plan no pretendió la ejecución de proyectos aislados entre sí, a diferencia de instrumentos anteriores, sino concibió la producción del espacio del CHSS como un todo, como un recurso en cuyas intervenciones se buscaría la revalorización capitalista del espacio aún en detrimento de las prácticas sociales de habitantes y usuarios. A continuación, se intentará analizar y visibilizar las estrategias aplicadas para ello.

⁶ Durante el período 2015 – 2018, el gobierno municipal de San Salvador fue liderado por el alcalde Nayib Bukele.

Concentrando la mirada en el CHSS: La “re”-vitalización del espacio muerto

Souza (2013), menciona que los proyectos de los “re” (revitalización, rehabilitación, recuperación) son parte del discurso tecnócrata que disfraza los procesos de revalorización capitalista del espacio. Así también lo menciona, Harvey (2007) e Hidalgo & Janoshchka (2014) al explicar que una de las estrategias del sistema capitalista en la ciudad neoliberal es la necesidad de crear, transformar y destruir el espacio urbano para su revalorización y reinversión ya que, a través de su reestructuración y nueva organización, el capital circulante formula nuevas estrategias de acumulación en un mismo espacio. En ese sentido, los proyectos de los “re” en los antiguos centros fundacionales de ciudades europeas y latinoamericanas han sido blancos perfectos en los que se ha aprovechado su “descuido, destrucción y degradación”, a consecuencia de las guerras mundiales en las ciudades europeas y de la descentralización en las ciudades latinoamericanas, para concretizar el ciclo del sistema capitalista en el espacio urbano a través de las etapas de abandono, degradación y especulación y posteriormente de intervención, inversión y aumento de plusvalía.

También sobre este tipo de proyectos, Souza menciona que la denominación “revitalización” de un espacio calificado como “degradado” por el Estado y sus técnicos da por sentado que se devuelve la vida a un espacio muerto. Este discurso anula la producción del espacio a través de las prácticas sociales de habitantes y usuarios trabajando, viviendo, existiendo en y a través de ese espacio “degradado”. De hecho, el discurso político que acompaña el actual proyecto de Revitalización del CHSS se niega a reconocer que el espacio que se considera degradado, caótico y agonizante, es en gran parte el espacio producido por al menos diez mil comerciantes informales en un país donde casi el 70% de la población subsiste del empleo informal (OCDE, 2018). El discurso que inició y continúa acompañando el proyecto de revitalización se fundamenta en aspectos como el orden, seguridad, cultura, recuperación de espacios públicos y monumentos que justifican la inversión privada para la turistificación del espacio:

“Esto (las acciones del proyecto de Revitalización) no solo traerá más limpieza, orden y seguridad, sino que revelará gran parte de nuestra historia y nuestra cultura, dinamizará la economía, el turismo, continuará con el rescate del Centro Histórico que iniciamos en 2016, rescatará espacios públicos y permitirá realizar millones de dólares de inversión en obra pública y privada, que a la vez generará miles de empleos directos e indirectos (...) Ahora (los comerciantes) contarán con espacios dignos para vender sus productos, así como seguridad para ellos y sus familias y el apoyo del Gobierno en sus emprendimientos” (Secretaría de comunicaciones ES, 2022).

Además, el discurso político del proyecto de Revitalización, así como los instrumentos de planificación y políticas públicas formuladas para este espacio parecen entrar en contradicción al contrastarlos con la realidad vivida y testimoniada por los comerciantes desalojados en las recientes fases del proyecto. En ese sentido y con el fin de visibilizar y profundizar algunas de estas contradicciones y tensiones en la producción del espacio social en dicho proyecto, se identifican a continuación algunos procesos de autoridad y dominación para comprender las representaciones del espacio (el espacio concebido). También se identifican procesos de apropiación y resistencia para comprender los espacios de representación (el espacio vivido). El análisis del espacio concebido y del espacio vivido parte de reconocer en la práctica social (el espacio percibido) la cotidianidad, escenario y formación social de los territorios en el CHSS. Aquí, la distinción conceptual entre espacio concebido, vivido y percibido, no intenta aludir a que se trata del análisis de espacios diferentes y separados entre sí, sino a las diferentes formas de producir un mismo espacio desde lógicas e intencionalidades diversas y ejercidas por cada actor social.

Así, en este escrito los procesos de autoridad y dominación relacionados al espacio concebido serán entendidos como el conjunto de acciones realizadas por los “actores hegemónicos” que conciben el espacio (o territorio, como lo propone Haesbaert) como un recurso o medio de producción (valor de cambio) para controlarlo, explotarlo y homogenizarlo. En cambio, los procesos de apropiación y resistencia relacionados al espacio vivido, serán comprendidos como el conjunto de acciones realizadas

por los “actores hegemonizados” que perciben el espacio como abrigo y subsistencia colectiva (valor de uso) y resisten a las acciones de dominación ya que, perder sus espacios (o mejor, territorios), implica perderse a sí mismos.

Práctica espacial y representación del espacio: Procesos de autoridad y dominación

El proyecto de revitalización, específicamente la fase 2, se retomó y ejecutó en abril del 2022 por el actual alcalde de San Salvador⁷, quien fue el Director de Desarrollo Municipal durante la administración 2015-2018. Muchas de las recientes acciones realizadas desde el gobierno municipal en la ejecución del proyecto han sido posibles gracias a la coyuntura política nacional en la que el alcalde del período 2015-2018 ascendió a la presidencia en el año 2019 y, contando con gran popularidad en las elecciones a diputados y alcaldes en el 2021, ganó 54 de 82 diputados y 152 de 262 alcaldías (entre ellas, la de San Salvador) por el mismo partido político del que fue fundador. Bajo ese contexto, el poder ejecutivo y legislativo controlado por una sola figura política, rápidamente controló también el órgano judicial y posibilitó una de las mayores estrategias de acción en su mandato: la aprobación del Régimen de Excepción en marzo de 2022, con una duración de 30 días para llevar a cabo medidas extremas en su lucha contra las pandillas. Desde entonces, la prórroga del régimen se ha aprobado 22 veces hasta enero de 2024, lo que ha implicado la pérdida de las garantías constitucionales por casi dos años para los habitantes de El Salvador.

En ese contexto, la fase 2 del proyecto inició con el desalojo de dos mil comerciantes de espacios públicos en el CHSS. En febrero de 2023, con el inicio de la fase 3, otros cuatro mil vendedores desmontaron las estructuras de sus negocios. A la fecha y en el marco del proyecto, más de seis mil comerciantes han sido desalojados del espacio público que ocuparon entre 30 y 50 años, sin embargo, según lo afirmó el alcalde del período 2015 - 2018 en 2016, y lo sostuvo el actual alcalde en 2022, estos desalojos han sido “movilizaciones voluntarias” de parte de los comerciantes.

En términos críticos, esta movilización puede ser comprendida como un proceso de dominación desde diferentes aristas, sin embargo, acá se intenta relacionar que dicha movilización, específicamente las movilizaciones de vendedores en las fases 2 y 3 del proyecto, están más vinculadas a las relaciones de poder a través de la intimidación por medio del Régimen de Excepción que a la voluntad de los comerciantes. Así, una comerciante desalojada en febrero de 2023 comenta que, aunque nunca recibieron una amenaza explícita de ser arrestados en caso de oponerse a la movilización, si existía entre las pláticas con la municipalidad, recordatorios del estado de la población en relación al Régimen de Excepción y que, ante ese mensaje de intimidación, prefirieron como comerciantes no arriesgarse ni resistirse a la movilización (Comerciante, 2023). A su vez, mientras este escrito fue realizado, se hicieron algunos recorridos en los espacios públicos donde fueron desalojados parte de estos comerciantes en las cercanías del Mercado Central y la Iglesia El Calvario. Al consultar la opinión de un habitante y usuario, éste expresó que “es bueno el orden, pero hay que decirlo, el desalojo de los vendedores fue posible por el Régimen de Excepción, desde el gobierno de Silva⁸ intentaron ordenar y nadie pudo hasta ahora”.

⁷ Durante el período 2021-2024, el gobierno municipal de San Salvador ha sido liderado por el alcalde Mario Durán.

⁸ Héctor Silva gobernó la municipalidad de San Salvador entre 1997 – 2003.

Figura 3. Arriba: Antes y después de los desalojos en la Fase 2 sobre calle Rubén Darío. Abajo: Antes y después de los desalojos en la Fase 3 en el espacio público entre Mercado Central e Iglesia



El Calvario. Fuente: Sitio web: EDH, 2022, 2023

Además, un proceso de autoridad llevado a cabo casi en simultáneo con la intimidación provocada a través del proceso de dominación del Régimen de Excepción, es el acorralamiento por parte del Estado en “formalizar” a los comerciantes desalojados. Las opciones ofrecidas por el gobierno municipal a los comerciantes fueron: 1/ Ser trasladados al nuevo mercado Hula Hula (ofreciendo 1,000 puestos), donde el costo de alquiler mensual por local es de 200 USD; 2/ ser trasladados al reacondicionado Mercado Tinetti (ofreciendo 700 puestos), donde el costo de alquiler mensual por local es de 28.60 USD o 3/ ser trasladados a alguno de los 23 mercados del sistema de mercados del AMSS (no se informó número de puestos disponibles). El alcalde mencionó además que los comerciantes que no aceptaron ninguna de las opciones, le informaron alquilarían un lugar en algún inmueble privado de la zona, “lo cual nos llena de felicidad porque entran al sistema formal” (AMSS, 2023).

Este proceso de autoridad refleja que el ingreso de comerciantes a la “formalidad” del sistema económico capitalista implica para ellos competir en un mercado voraz en el que, en caso de no hacer parte de la red pública de mercados, deben pagar alquiler de espacios en inmuebles de propiedad privada sin regulación en costos. A esto se suman las ya complejas dificultades de ser acreedores de deudas con bancos y prestamistas para poder adquirir los insumos de sus ventas en el día a día.

Por otra parte, en el proceso de hacer “formal” lo “informal” en este sistema económico, también se establece el proceso de homogenización de los comerciantes en el espacio concebido. En caso de querer hacer parte de la red de mercados públicos, los comerciantes deben apegarse a los giros comerciales establecidos por la municipalidad en estos espacios (véase Figura 4). Esta homogenización impone tipos comerciales e ignora la diversidad de productos que comerciantes han ofrecido por décadas y generaciones en el espacio público abierto, según las tradiciones familiares o las posibilidades económicas para crear o adquirir cierto tipo de productos. La homogenización invisibiliza las particularidades y dificultades que este tipo de comerciantes tienen para invertir y, por tanto, adquirir nuevas deudas que les permitan hacer frente a los cambios exigidos. Como se indicará más adelante en este escrito, la falta de opciones que consideren y se adapten a las particularidades y posibilidades de este tipo de comercios, es una de las mayores preocupaciones que los comerciantes expresan en el proceso de desalojo de este proyecto.

Tabla 1. Precios de alquiler mensual por puesto en mercados municipales

		TABLA COMPARATIVA							
		MERCADO	GIRO COMERCIAL	TARIFA METRO CUADRADO	COBRO DIARIO (PUESTO 4 METRO X TARIFA)	COBRO MENSUAL (30 DIAS)	AGUA	ELECTRICIDAD	TOTAL
EJEMPLO PUESTO 4 METROS CUADRADOS (2 M ANCHO X 2 M LARGO) COBRO DE SERVICIOS AGUA Y ELECTRICIDAD PUEDEN VARIAR (EXCEPTO MERCADO HULA HULA).	MERCADO CENTRAL		ROPA, CALZADO Y ACCESORIOS	\$0.16	\$0.64	\$19.20	\$5.00	\$20.00	\$44.20
			REFRESCOS, SODAS Y JUGOS	\$0.14	\$0.56	\$16.80	\$5.00	\$20.00	\$41.80
			PAN, DULCES Y GOLOSINAS	\$0.14	\$0.56	\$16.80	\$5.00	\$20.00	\$41.80
	MERCADO SAGRADO CORAZÓN		ROPA, CALZADO Y ACCESORIOS	\$0.07	\$0.28	\$8.40	\$5.00	\$20.00	\$33.40
			REFRESCOS, SODAS Y JUGOS	\$0.06	\$0.24	\$7.20	\$5.00	\$20.00	\$32.20
			PAN, DULCES Y GOLOSINAS	\$0.06	\$0.24	\$7.20	\$5.00	\$20.00	\$32.20
	MERCADO TINETTI		ROPA, CALZADO Y ACCESORIOS	\$0.03	\$0.12	\$3.60	\$5.00	\$20.00	\$28.60
			REFRESCOS, SODAS Y JUGOS	\$0.03	\$0.12	\$3.60	\$5.00	\$20.00	\$28.60
			PAN, DULCES Y GOLOSINAS	\$0.03	\$0.12	\$3.60	\$5.00	\$20.00	\$28.60
	MERCADO HULA HULA		ROPA, CALZADO Y ACCESORIOS	\$1.67	\$6.67	\$200.00	INCLUIDO	INCLUIDO	\$200.00
			REFRESCOS, SODAS Y JUGOS	\$1.67	\$6.67	\$200.00	INCLUIDO	INCLUIDO	\$200.00
			PAN, DULCES Y GOLOSINAS	\$1.67	\$6.67	\$200.00	INCLUIDO	INCLUIDO	\$200.00



Fuente: Alcaldía de San Salvador a través de su cuenta en “X” (antiguo “Twitter”), 2023

Otro proceso de dominación y autoridad es el llevado a cabo con la concepción y planificación de los tecnócratas, el cual se consolida con la aprobación de la Autoridad de Planificación del Centro Histórico de San Salvador (APLAN), en marzo de 2023, como una “entidad de derecho público descentralizada, con personería jurídica propia y autonomía en su patrimonio y ejercicio de sus funciones” (MICULTURA, 2023). A través de ella se planificará, gestionará y aprobarán las solicitudes de trámites y permisos de construcción, remodelación, mejoramiento, recuperación y conservación de inmuebles en el CHSS. De esta forma, el espacio del CH categorizado como “degradado”, es ahora revalorizado como medio para la implementación de las estrategias económicas capitalistas, donde se anuncian inversiones de sectores hoteleros, inmobiliarios y de entretenimiento, además de promocionar incentivos fiscales para los inversionistas con la excepción de impuestos durante diez años (DEM, 2023).

En tanto, el gobierno central y municipal continúa anulando el espacio vivido de habitantes y comerciantes y con ello sus necesidades, arraigos y redes humanas, imponiendo el nuevo orden urbano y las opciones a las que los comerciantes pueden hacer parte del sistema económico de manera formal. Con esta imposición se anulan también las prácticas de ventas ambulantes heredadas desde las épocas prehispanicas y coloniales, donde el espacio público, entre otros significados, también representó el espacio de las oportunidades de intercambio, venta y subsistencia por parte de grupos indígenas, campesinos y otros grupos subalternizados. Así, a inicios de diciembre 2023, en las redes sociales de la municipalidad se presentó una advertencia escrita a los vendedores ambulantes, amparada en la “Ordenanza municipal para la regulación del comercio en el espacio público”, en la cual se les solicita retirarse del “espacio público liberado de ventas” o de lo contrario, se procederá a “resguardar” su mercancía y para su recuperación se deberá cancelar entre 5 USD y 22 USD (véase Figura 5).

La autoridad ejercida bajo las figuras del gobierno municipal y APLAN, en las que se define el nuevo orden urbano que regula y norma las acciones y comportamientos de habitantes, usuarios y visitantes del espacio público, es lograda por medio de instrumentos legales como las ordenanzas municipales. Estos instrumentos también son acompañados de imaginarios construidos por las figuras de autoridad del Estado que permean en la colectividad social. La concepción del espacio público como un espacio ordenado, regulado y normado no es exclusiva de este proyecto, de hecho, las discusiones más críticas en el siglo XXI sobre la producción de estos espacios identifican que el Estado a partir del periodo moderno aspiró a través del espacio público al disciplinamiento de los cuerpos “civilizados”, a la convivencia armónica, segura y tolerante entre los diferentes y al libre acceso a éstos como un derecho de cualquier ciudadano (Delgado, 2011).

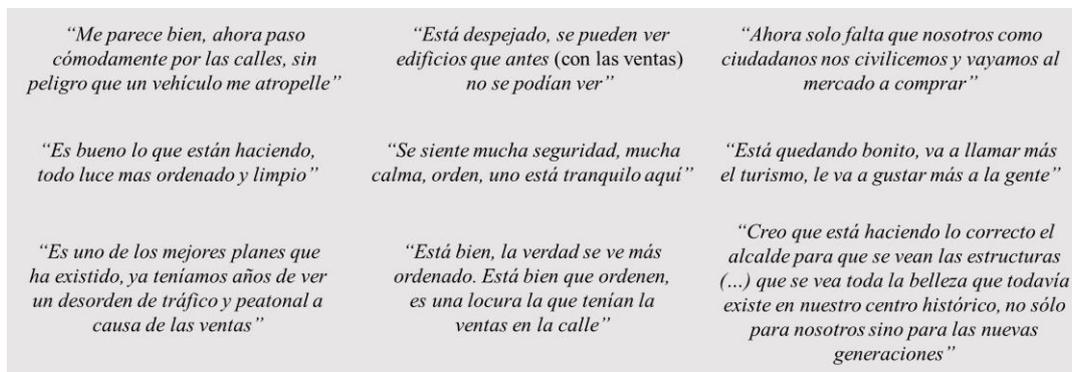
Figura 4. Advertencia escrita lanzada por la Alcaldía municipal de San Salvador



Fuente: Alcaldía de San Salvador a través de su cuenta en “X” (antiguo “Twitter”), 2023

Así, es posible identificar que la concepción del espacio público moderno continúa influyendo en el imaginario colectivo social que se construye sobre el espacio público actual, donde aspectos como el orden visual, seguridad, limpieza, convivencia armónica, correcto comportamiento en público y el libre acceso y uso de todos garantizan un espacio público de calidad. En el caso de los imaginarios construidos para los espacios públicos del CHSS, éstos también cargan con representaciones de identidad “nacionalista” contenidos en las calles, arquitectura y arte a los que se les atribuye el relato de la cultura e historia nacional. La permeabilidad de estos imaginarios construidos por el Estado y apropiados por la población posibilita que sea la población misma la que demande la regulación de los usos del espacio público según los “órdenes” socialmente construidos y aceptados como correctos. Una muestra de ello es la favorable percepción que la población que visita y circula en los espacios públicos expresa sobre los desalojos e intervenciones en el proyecto de revitalización (véase Figura 5).

Figura 5. Opiniones de usuarios del CHSS ante los desalojos por el proyecto de revitalización



Fuente: Entrevistas en sitio web Noticiero Hechos, 2023

Práctica espacial y espacios de representación: Procesos de apropiación y resistencia

Como ya se ha hecho notar en el apartado anterior, a los procesos de dominación y autoridad ejercidos por el Estado (como uno de los actores hegemónicos) se contraponen los procesos de apropiación y resistencia ejercidos por la población subalternizada. Uno de los procesos de apropiación por parte de habitantes y comerciantes es el significado que éstos transfieren al espacio mismo. Las migraciones a consecuencia del conflicto armado en los 80's provocaron el aumento de la presencia de comerciantes en los espacios públicos del CHSS, dando cabida a que gran parte de la población reconozca en esos espacios el nacimiento y desarrollo de la vida misma, por ello, sus arraigos han sido construidos en y a través de este territorio durante décadas. El territorio significa materialidad y simbolismo. Materialidad, en cuanto al medio físico por el cual es posible el desarrollo económico, afectivo, social, académico de los individuos y de las redes humanas que construyen: familia, amigos, compañeros. Simbolismo, en cuanto a las representaciones que los sujetos producen en el territorio y que significan subsistencia, pero también abrigo, refugio, hogar. El significado que habitantes y comerciantes dan a sus territorios apropiados no se limita al "puesto" de venta en el espacio público sino al amplio conjunto de territorios conectados a ese "puesto", como los territorios de iglesias, escuelas, calles, parques, central de abastos, lugares de recreación y descanso, el paisaje urbano que hace parte de sus imaginarios, entre otros, que dan sentido a su vida cotidiana.

El significado que estos territorios tienen para el colectivo, ha permitido que, en el marco de los planes de ordenamiento del CHSS elaborados en la última década del siglo XX, los intentos de los gobiernos municipales por reorganizar el espacio y desalojar comerciantes de los espacios públicos fracasaron constantemente ante sus expresiones de resistencia. Incluso, el cuerpo-territorio de comerciantes era expuesto en enfrentamientos con el cuerpo policial como una forma de expresar las consecuencias que estaban dispuestos a afrontar para conservar sus territorios apropiados. Ahora bien, en el actual proyecto de revitalización, específicamente en la ejecución de las fases 2 y 3, la lucha que comerciantes realizaron con anterioridad ante las amenazas de ser desalojados de esos territorios producidos por ellos mismos durante décadas, parece haber cedido ante el poder ejercido por el Estado a través de la intimidación bajo el Régimen de Excepción como un proceso de autoridad y dominación que ya se ha explicado previamente.

En los testimonios de comerciantes que, en su mayoría son mujeres y además cabezas de hogar, se perciben sentimientos de incertidumbre, frustración, nostalgia, temor e incluso cierta resignación frente al desalojo inminente provocado por la amenaza percibida del Régimen de Excepción. Los hombres expresan temor a incumplir el pago de créditos diarios para adquirir mercadería, incertidumbre a no proveer lo necesario para el sustento y desarrollo de sus familias. Las mujeres comparten estos sentimientos. Además, expresan frustración ante las pocas o nulas opciones que han recibido por parte de la municipalidad para continuar vendiendo productos que han ofrecido por décadas como parte de una tradición familiar. Ellas visibilizan la afectación de sus compañeras y personas vulnerabilizadas de la tercera edad o percientes de alguna enfermedad en el sector informal. También, son ellas las que expresan públicamente que su movilización no es voluntaria, pero que la acatan por temor a resistirse (véase Figura 7). Diferenciar las necesidades y preocupaciones que mujeres y hombres expresan en este espacio permite reconocer que la homogenización mostrada por la municipalidad de "los comerciantes" es excluyente y perpetuadora de desigualdades al invisibilizar la diversidad de realidades económicas y sociales entre individuos, pero también entre géneros.

Figura 6. Testimonios de comerciantes ante los desalojos en las fases 2 y 3 en 2023

<p><i>“Aquí nos hemos criado. Llegamos hace 35 años”</i> (Hombre, entre 21 y 60 años de edad)</p>	<p><i>“Aquí crie a mis generaciones, pero ya estuvo, eso ya se fue”</i> (Mujer, mayor de 60 años de edad)</p>	<p><i>“Los cambios son buenos, pero también recuerde que aquí es una fuente de trabajo, sobre todo para gente mayor o enferma que ya no puede trabajar; gente que tiene deudas, le deben a los bancos, a prestamistas”</i> (Mujer, mayor de 60 años de edad)</p>
<p><i>“Estamos consientes que es un espacio en el que no nos corresponde estar, pero no tenemos otro. Somos gente trabajadora que quiere salir adelante”</i> (Mujer, entre 21 y 60 años de edad)</p>	<p><i>“La verdad es que nosotras estamos en la calle y sabemos que es público, aunque no nos beneficie, pero tenemos que aceptar que así es la cosa (el desalojo)”</i> (Mujer, entre 21 y 60 años de edad)</p>	<p><i>“Está bien el cambio, pero primero nos hubieran reubicado. No todos tenemos qué comer y no pienso sólo por mí, sino por todos los que estamos en este lugar. Pero está bien porque se mira bonito”</i> (Mujer, mayor de 60 años de edad)</p>
<p><i>“Da tristeza (...) yo tengo crédito, ya voy atrasado con 5 días que no he pagado. Mi venta ya se está pudriendo. He criado a mis hijos y los he sacado de bachillerato y da tristeza pero ni modo, no tengo estudios, sólo tercer grado y me toca salir a vender”</i> (Hombre, entre 21 y 60 años de edad)</p>	<p><i>“El diálogo es “los vamos a reubicar” pero si pasan tres meses, seis meses, un año ¿de qué vivo yo? ¿de qué comen mis hijos? ¿cómo yo pago recibos y escuela?”</i> (Hombre, entre 21 y 60 años de edad)</p>	<p><i>“No es que nosotros voluntariamente nos estamos yendo. Nos están quitando sin darnos opción. Nos ha tocado poner entre 200 y 400 dólares para desmontar puestos”</i> (Mujer, entre 21 y 60 años de edad)</p>
	<p><i>“No nos han dado opción a todas”</i> (Mujer, entre 21 y 60 años de edad)</p>	

Fuente: Entrevistas en sitios web varios: Noticiero Hechos, 2023, El Noticiero, 2023

El significado que estas poblaciones dan a sus territorios ha posibilitado la identificación de éstos a través de la colectividad e identidad compartida en el espacio y, por tanto, la apropiación, resistencia y defensa de sus territorios en los espacios públicos como un solo cuerpo social. Sin duda, en este tipo de organización social también es pertinente analizar las relaciones de poder que producen los territorios, incluso el entretejido organizacional que se forma con las pandillas⁹ y que atraviesa sus disputas en el territorio (como una forma de ejercer el poder subalterno al poder hegemónico y disciplinario del Estado), sin embargo, en este texto se intenta resaltar que en la organización social de los habitantes y comerciantes existe un valor importante de subsistencia en la planificación del espacio desde lo que el colectivo aprueba e indica como favorable para sí. Un poco de esto demuestra la conformación de al menos 22 asociaciones desde finales del siglo XX que iniciaron con organizaciones de comerciantes al interior del Mercado Central y continuaron con la organización de comerciantes ambulantes y fijos en el espacio público, como una forma de reivindicar la lucha contra desalojos (FUNDASAL, 2005).

La organización social de cualquier grupo vulnerabilizado es una forma de rechazo y resistencia al sistema económico en el que el grupo se percibe y experimenta excluido. Sennet (2001, 2006) explica cómo en las sociedades modernas del capitalismo, la separación, individualización y homogenización de la población propicia la pérdida de la fraternidad y del arraigo como una estrategia para asegurar el crecimiento del sistema económico capitalista. En la última década, las organizaciones de comerciantes ambulantes o fijos en el espacio público han experimentado una debilidad provocada principalmente por las diferencias ideológicas asociadas al bipartidismo en El Salvador, por la poca representatividad y abusos de poder que experimentan de sus líderes o por los vínculos de estos líderes con organizaciones criminales (García et al., 2013). A esta debilidad se une ahora la amenaza que perciben los colectivos sociales a resistir y manifestarse en contra de las gestiones y acciones públicas en el espacio bajo el Régimen de Excepción. En ese sentido, la debilidad y desarticulación de la organización de comerciantes en el espacio del CHSS significa también un debilitamiento en el cuerpo social para defender de forma colectiva sus intereses comunes en el territorio.

Las prácticas espaciales de los actores sociales hegemónicos y hegemonzados (o subalternizados) deja ver las formas en las que cada uno comprende y descifra el espacio. Los actores hegemónicos muestran que en el proyecto de Revitalización del CHSS, el espacio es comprendido y concebido como un recurso y, por tanto, las estrategias para dominar este recurso se identifican desde la creación de políticas públicas

⁹ Pandillas, como individuos y colectivo, también son habitantes y usuarios que producen este espacio. Acá, por la complejidad y extensión que el análisis daría al escrito, no se profundiza sobre ello ni sobre las relaciones de poder y sus prácticas espaciales.

que favorecen la inversión económica del mercado inmobiliario, pasando por las estrategias de autoridad que disciplinan y castigan lo establecido fuera del orden y llegan hasta la construcción de imaginarios urbanos que definen las formas “correctas” de habitar, experimentar y practicar el espacio, específicamente el espacio público del CHSS. En contraposición los actores subalternizados muestran cómo, a partir de una comprensión del territorio como medio de subsistencia, abrigo y refugio, rechazan los órdenes establecidos por el sistema económico y político que los excluye y presiona a abandonar las prácticas espaciales que han heredado a través de generaciones y a través de las cuales han producido sus territorios. En ese sentido, la práctica del comercio, denominado como “informal” en el sistema capitalista es en realidad la expresión más espontánea de sobrevivencia en y a través del espacio. Negar, rechazar e intentar cambiar esas prácticas implica reconocer las contradicciones entre las prácticas humanas espontáneas y las reguladas impuestas desde la estructura y superestructuras del sistema económico.

Reflexiones sobre futuras problemáticas y tendencias en la producción del espacio público urbano

En relación a las prácticas espaciales de dominación y autoridad de los actores hegemónicos. Los objetivos y funciones de los espacios públicos son cada vez más difíciles de definir y analizar en las ciudades neoliberales contemporáneas. En el caso del proyecto de revitalización del CHSS, el espacio denominado como “público” parece cumplir los objetivos y funciones que el Estado les atribuye en beneficio de sectores económicos como el inmobiliario (de hecho, una futura línea de investigación también puede ser la de las redes de actores públicos y privados en el proyecto). El espacio público se vuelve el motor de intervención para la revalorización del espacio total. Su maquillaje implica intervenciones de mejoras físicas en calles, aceras, arriates, plazas, fachadas de edificios, que sanean lo enfermo, higienizan lo insalubre, sacan a la luz lo que ha permanecido en sombras. Esto ya está provocando la atracción de grandes inversionistas a quienes, bajo algunas condiciones negociadas, se les favorecerá con la excepción de pago de impuestos por un período como incentivo para invertir en inmuebles de la zona. Serán atraídos los “ciudadanos” y turistas que estén dispuestos a consumir, recorrer y vivir el espacio según el orden urbano establecido por el Estado, excluirá a los “incivilizados” que viven en precariedad e informalidad y continuará desalojando a personas y objetos cuyas prácticas entorpezcan la reorganización del espacio.

Las intervenciones de la etapa inicial del proyecto de Revitalización también han dado inicio a un tipo de turismo urbano o como lo plantea Hiernaux y González (2014), un proyecto para crear una ciudad de turismo histórico que concibe el patrimonio cultural edificado como un recurso y como tal, busca explotarlo en las formas de reproducción económica. El concepto de espacio público abierto en este tipo de turismo acrecentará las disputas entre la apropiación de habitantes, comerciantes y usuarios en lucha de resistencia por sus territorios como oposición a los nuevos usuarios y habitantes atraídos por las renovaciones y reorganizaciones que el Estado planifica en el espacio público como corredor y conector de inmuebles con valor cultural. Las lecciones que han dejado otros casos de revitalización en centros histórico latinoamericanos advierten que las sucesivas etapas acentuarán la brecha de desigualdad social a través de conflictos sociales como la gentrificación, donde los nuevos usuarios y habitantes del espacio no sólo son los atraídos por las renovaciones, sino aquellos que económicamente pueden acceder a los comercios, viviendas y servicios localizados en ese espacio.

En relación a las prácticas espaciales de apropiación y resistencia de los actores hegemonizados. Visibilizar, comprender y reconocer las estrategias de territorialización que individuos y colectivos sociales llevan a cabo en la producción de sus territorios, será fundamental para la resistencia y defensa de sus prácticas espaciales desde la perspectiva humana que busca satisfacer sus necesidades de subsistencia, abrigo, refugio. Además, la tarea de los colectivos sociales por fortalecer las redes humanas entre sus miembros y con miembros de otros sectores y organizaciones sociales (como la academia, cooperativas de vivienda por ayuda mutua, colectivos en defensa de huertos urbanos en espacios públicos, entre otros)

debe ser tomada con mucha seriedad como una estrategia de resistencia social que instrumentos políticos como el Régimen de Excepción busca desarticular para evitar el estallido y demanda pública colectiva a causa de las contradicciones del sistema.

En relación a las tendencias de replicar esta modalidad de producción en otros espacios urbanos. El proyecto de Revitalización del CHSS parece una fuente inagotable para analizar las tensiones y contradicciones que actores hegemónicos y hegemonzados crean en su disputa por el espacio, en específico por el espacio público. Las relaciones de poder se marcan en toda escala y ámbito social, sin embargo, son los actores hegemónicos los que resultan notablemente más favorecidos en este tipo de proyectos. En ese sentido, es importante prever que el Estado, a través de instrumentos de intimidación como el Régimen de Excepción, continuará replicando el modelo de desalojo del espacio público en otros espacios urbanos o rurales del territorio nacional que resulten estratégicos para la revalorización capitalista del espacio como zonas costeras, boscosas o de expansión urbana en zonas decretadas como ambientalmente prohibidas que afectarán en un primer momento a poblaciones históricamente empobrecidas y excluidas y, posteriormente, a la mayoría de las poblaciones urbanas y rurales. El discurso que posiblemente acompañe todas estas estrategias de producciones del espacio continuará presentándose como favorables para la armonía, el orden, el disfrute colectivo y la activación económica. Será imperante cuestionarse de forma crítica: Favorables para qué o quién ¿para el capital y sus poseedores?

Referencias

- AMSS, P. (08 de 02 de 2023). Prensa Alcaldía de San Salvador. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=VO65JEfJCh0>
- Bahar, V. (15 de junio de 2018). Un estudio del impacto de la UNESCO y el Banco interamericano de desarrollo en los procesos de revitalización de los centros históricos latinoamericanos y caribeños: el caso de la zona colonial de Santo Domingo (República dominicana). Obtenido de Études caribéennes [En línea]: <http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/11388>
- Barba, J., y Córdoba, A. (2001). Gestión urbana: Recuperación del centro de San Salvador, El Salvador. Proyecto Calle Arce. Santiago de Chile: CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo.
- Comerciante. (01 de marzo de 2023). Desalojos de comerciantes informales en Centro Histórico de San Salvador. (K. Gómez, Entrevistador)
- Correa, L. (1998). Espacio un concepto clave de la geografía. En G. Uribe, *Cómo pensar la geografía*. Cuadernos de geografía brasileña (págs. 21-46). Ciudad de México: Centro de Investigación Científica Jorge L. Tamayo.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- DEM. (09 de 03 de 2023). Diario El Mundo. Obtenido de <https://diario.elmundo.sv/politica/exoneraran-por-10-anos-de-renta-a-inversiones-en-centro-historico>
- FUNDASAL. (2005). Centro Histórico de San Salvador y la presencia de organizaciones sociales. Carta Urbana.
- García, J., Mozo, E., & Pérez, P. (2013). Ordenamiento del Centro Histórico de San Salvador: Condicionantes y retos. Las organizaciones del comercio informal hacia una alternativa viable. Obtenido de Tesis de grado, Universidad Nacional de El Salvador: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/4580/1/INFORME%20FINAL%20ODE%20INVESTIGACION.pdf>
- Haesbaert, Rogeiro. (2021). *Vivir en el límite*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Harvey, David. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Hidalgo, R., y Janoshchka, M. (2014). La ciudad neoliberal: Estímulos de reflexión crítica. En *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago de Chile: Serie GEOlibros.
- Hiernaux, D., & González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 55-70.
- Lefebvre, H. (1986). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

MICULTURA. (31 de 03 de 2023). Aprueban Ley de Creación de la Autoridad del Centro Histórico de San Salvador. Obtenido de <https://www.cultura.gob.sv/aprueban-ley-de-creacion-de-la-autoridad-del-centro-historico-de-san-salvador/>

Molina, J. C. (2019). El difícil camino a la ordenación urbana del Área Metropolitana de San Salvador: una revisión crítica a los planes urbanos del AMSS 1953-1997. *AKADEMOS*, 2(33), 73-95.

MOP/VMVDU. (1997). Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de San Salvador Ampliado (PLAMADUR-AMSSA). San Salvador.

OCDE. (2018). Informe Multidimensional de El Salvador. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

OPAMSS. (2016). Esquema director del Área Metropolitana de San Salvador. San Salvador.

Secretaría de comunicaciones E.S. (22 de abril de 2022). Presidente Nayib Bukele destaca que rescate del Centro Histórico de San Salvador dinamizará la economía, el turismo y la cultura. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.sv/presidente-nayib-bukele-destaca-que-rescate-del-centro-historico-de-san-salvador-dinamizara-la-economia-el-turismo-y-la-cultura/>

Sennet, R. (2001). *La nueva sociedad urbana*. Le Monde Diplomatique, 34-35.

Sennet, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Souza, M. L. (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa socio-espacial. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Téllez, L. (13 de febrero de 2014). La revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de México: entre la voluntad de la élite y la realidad del pueblo. Obtenido de *Pacarina del sur* (En línea): www.pacarinadelsur.com/index.php?



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.